

8 DE MARZO

# Un día de celebración 365 de igualdad

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



Ayuntamiento de  
**Valladolid**

Concejalía de Bienestar Social y Familia

[=DAD]



MANIFIESTO

# MANIFIESTO

**Como decía el poeta latino en el año 65 AC Quinto Horacio Flaco: CADA DÍA ES UNA PEQUEÑA VIDA**

Si hay un territorio en el que la desigualdad y la injusticia hacia la mujer se hacen patentes, ese es precisamente el de la salud. En calidad de madres, pacientes o investigadoras, las mujeres **hemos sufrido y seguimos sufriendo discriminación, desigualdad y falta de reconocimiento**. Cuando no marginación o maltrato.

Hoy se conmemora el Día Mundial de la Mujer. Y quiero en este día de reivindicación y denuncia ponerle voz, a través de este Manifiesto, a todas esas mujeres que con su esfuerzo, su lucha y sus renuncias nos indican el camino que todavía queda por recorrer.

Cuando **Naciones Unidas fijó en el año 2000 los Objetivos del Milenio**, uno de ellos, el quinto, se refería concretamente a la **salud de la mujer como madre**. Razones hay: en el África subsahariana una de cada 16 mujeres corre el riesgo de morir durante el parto. En el mundo industrializado es una de cada 3.800. Es evidente que hay mucho trabajo por delante. Pero, además, si se mira con atención esos objetivos aún pendientes, entre ellos la promoción de la **igualdad de sexos y autonomía de la mujer**, prácticamente en todos ellos las mujeres tenemos un papel esencial:

**Reducir la mortalidad infantil, erradicar la pobreza extrema y el hambre, combatir el sida y otras enfermedades o hasta garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.**

Hace unos meses tuve el honor de formar parte del Comité Organizador Local de la Cumbre del Microcrédito 2011 que se celebró aquí en Valladolid. ¿Sabían ustedes que ocho de cada diez microcréditos, que son la red con la que se teje la esperanza de los países en desarrollo, son entregados a mujeres?

La mujer impulsa la economía y el desarrollo y lo hace, no obstante, desde **condiciones de profunda desigualdad que Naciones Unidas intenta erradicar**. Pero la conciencia de igualdad nos lleva también a lugares menos lejanos. Un ejemplo: las élites gobernantes del mundo árabe, la mayoría formadas en occidente, siguen mayoritariamente constituidas por hombres... eso quizá empiece a cambiar con la revolución a la que estamos asistiendo como espectadores, pero a día de hoy, **sólo un siete por ciento de los gobernantes son mujeres. En Occidente el porcentaje es mayor, pero no tanto como para que podamos sentirnos satisfechas: apenas supera el treinta por ciento**.

Pero hay más, un fenómeno en el que no siempre reparamos: **la mayoría de esas mujeres**, tanto en la política como en la dirección de empresas, **accede a su cargo en función de decisiones que suelen tomar hombres**. Esto me lleva a plantearme si realmente las mujeres, incluso en esos casos de responsabilidad, estamos dónde y, sobre todo, como tenemos que estar. **El día que mujeres designemos a mujeres será cuando empecemos a vivir la igualdad**.

**La violencia contra la mujer** sigue siendo un fenómeno global común, y de hecho hay **decenas de países en el mundo que no consideran delito estas agresiones**. Hay 125 que lo prohíben en sus códigos. Los demás no. Así y todo, la violencia contra la mujer sigue siendo un hecho tan dramático como presente, tan cercano como devastador para mujeres y familias.

En nuestra sociedad, en España hoy, el reflejo más sangrante de la desigualdad está en una cifra: 67 mujeres asesinadas por sus parejas o ex parejas en 2011, 10 en lo que llevamos de 2012. Pero esto es la huella extrema del drama... porque, **¿cuántas de las mujeres que ahora nos ven o escucharán o leerán este Manifiesto sufren algún tipo de violencia?** Y entiendo por violencia no sólo la agresión física o la muerte... es violencia cuando tu pareja te desprecia en público, te repite aquello de "tu calla que no sabes". O cuando difundimos o aceptamos chistes o bromas en los que se extiende el desprecio o menosprecio a la mujer en cuanto a tal. Ese es el principio, ahí se deben encender las alarmas.

En estos tiempos críticos que vivimos, seguramente la huella del maltrato, de la intolerable violencia contra la mujer, es la inquietud más acentuada, la preocupación más profunda. Pero **en la crisis también las mujeres estamos llevando la peor parte. Nuestra media salarial está por debajo de la de los hombres en un 20 o un 30 por ciento**... y ahora las cosas pueden empeorar. La cadena débil de nuestra economía son las personas jóvenes, que no encuentran trabajo... Y entre ellas, las mujeres tenemos más dificultad para entrar en el mercado laboral y menos para salir de él: bajas por maternidad que se hacen definitivas o ausencia de renovaciones o contratación "no sea que se quede embarazada"... y eso lo hemos oído muchas veces. **La condición femenina es a veces dificultad en sí misma para la estabilidad laboral**.

**Tampoco en la investigación o la educación se está cerca de la igualdad.**

La Fundación española para la ciencia y la tecnología, aseguraba en un informe reciente sobre investigación en España que frente al más del 52 por ciento de mujeres que estudiaban una carrera tecnológica, apenas un 30 se dedicaba a la investigación.

Mi experiencia personal en salud me ha llevado también a la conclusión de que como sucede en la investigación, en el trabajo, en la política o la empresa... como sucede en las familias donde las mujeres organizamos casa y reivindicamos trabajo, **ante la enfermedad vivimos realidades diferentes**.

Precisamente en dos días hará 17 años que fui diagnosticada de Leucemia. Tenía 20 y la vida por delante. Quería ser modelo y comunicadora, pero ese primer envite y la recaída siete años después, me llevaron por otro camino: el del activismo frente al cáncer.

Os voy a contar una anécdota que sirve para ilustrar lo de la realidad diferente en las miradas de hombres y mujeres a la enfermedad.

Hace tres años tuve la oportunidad de conocer al escritor brasileño Paulo Coelho. Fue para una campaña sobre la forma en que los hombres contemplaban el cáncer de mama, o mejor dicho, no lo contemplaban porque decían: es un cáncer de mujeres.... Hablamos con Coelho, Banderas, Dani Martín, Fernando Verdasco y Juan Ramón Lucas.

Bien, pues durante nuestra larga conversación en su casa de Ginebra, Paulo —que luego se ha convertido en un gran amigo— me dijo que nunca nadie le había hecho pensar sobre **el cáncer de mama y su importancia, sobre la relevancia que tenía tomar conciencia, y el valor de la unidad entre hombres y mujeres para hacerle frente**. Nunca hasta ese momento. Y él lleva dos décadas haciendo pensar y sentir a millones de personas en todo el mundo.

De modo que encontramos desconocimiento. Pero también, en no pocos casos, mala fe. No sé si ustedes lo sabrán o lo sospecharán, pero no es nada infrecuente que un hombre abandone a su mujer cuando a ella le diagnostican cáncer de mama: no se pueden imaginar cuánto de dramáticamente cierto tiene aquel discutible título de una serie de televisión... sin tetas no hay paraíso. Para muchos hombres esto parece ser una realidad.

En el año 1995 cuando a mí me diagnosticaron cáncer la gente todavía se escondía. Los que podían iban fuera a curarse. Era una palabra tabú, sinónimo de muerte.

Hoy, 17 años después, todavía hay muchas personas que lo ocultan por miedo a perder su trabajo; o incluso por ser rechazadas por seguros médicos que no aceptan a quien tiene o ha tenido cáncer.

Además, falta información con respecto a la fertilidad a la hora de iniciar un tratamiento de quimio o radioterapia. En muchos casos provocan infertilidad, y no se advierte, con lo cual se arrebata el derecho a ser madres. ¿Tenemos que renunciar a ello para curarnos de cáncer?. No, si el personal médico explicara a las pacientes algo tan elemental como que se pueden congelar óvulos.

**El sufrimiento forma parte de nuestra condición, pero rebelarse contra él es lo que nos hace progresar**. Rebelarse y no olvidar que antes que nosotras muchas han luchado para que hoy estemos en el camino de conseguir la igualdad.

No quiero aquí dejar de recordar a mujeres con las que todos estamos en deuda y que para mí son referentes.

**Rita Levi-Montalcini**, Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1986, judía, que desobedeciendo a su padre, que no quería que estudiara, sino que fuera una buena madre y esposa, y a pesar de la persecución a los judíos de Mussolini, consiguió convertirse en una pionera en neurología. Rita montó durante la segunda guerra mundial un laboratorio genético en su dormitorio. Desde allí empezó a trabajar en su aportación fundamental a la ciencia neurológica: los factores de crecimiento de las células nerviosas.

Una historia inspiradora y admirable en estos tiempos, en los que hemos perdido la capacidad de admirar.

Como la de **Elisabeth Blackwell**, primera mujer médico de la historia, que el 11 enero 1849, fundó la primera escuela de enfermería, y 20 años después la primera universidad de Medicina para mujeres. A ella se deben también los primeros tratados para mejorar la higiene y la salud de la mujer.

**O Florence de Nightingale**, pionera de la enfermería moderna, que a mediados del siglo XIX ya empezó a aplicar sus conocimientos de estadística a la epidemiología.

Y como olvidarme de la gran olvidada, **Henrietta Lacks**. Algún día se hará una película sobre su historia y os aseguro que será un éxito.

No conozco a ninguna persona que se dedique a la investigación que no sepa lo que son las células He-La. Gracias a ellas se han salvado millones de vidas en todo el mundo en los últimos sesenta años. Con ese nombre de He-La se conoce a las células vivas que se utilizan para investigación en laboratorio.

Pero tampoco conozco a ninguna que sepa que el origen de estas células salvadoras, y su nombre están en una mujer de 30 años que murió de cáncer de útero en el año 1951 en el ala de negros del hospital de Baltimore, en Estados Unidos. Se llamaba Henrietta Lacks.

Gracias a una biopsia que se le realizó a Henrietta, el doctor George Gay, consiguió mantener la primera línea celular humana viva en un laboratorio. Lo bautizó como células HELA, acrónimo de Henrietta Lacks. Esas células se multiplicaron y distribuyeron por todos los laboratorios del mundo consiguiendo entre otras la vacuna de la polio, y aún se utilizan en clonación o fertilización in vitro.

Actualmente hay más células HeLa de las que formarían el cuerpo de **Henrietta que se convirtió de forma involuntaria en la mayor donante universal de la Historia**.

**Desde aquí mi homenaje, que lleva nombre de mujer, a todos los donantes que, como la mía, tantas vidas han salvado.**

Estas mujeres abrieron camino y en casi ningún caso han tenido el reconocimiento merecido. Pero en un día como éste hemos de evocar su memoria como ejemplo y como aliento. Tenían una meta y la buscaron. Como millones de mujeres en todo el mundo que hoy se fijan el objetivo de la justicia y la igualdad.

No es fácil, hay mucha tarea: prejuicios, leyes, discriminaciones con las que acabar. **Pero tenemos fuerza... mucha**. Esa que, como decía Indira Gandhi, **no proviene de la capacidad física, sino de la voluntad indomable**.

**Sandra Ibarra**

*Presidenta de la Fundación Sandra Ibarra de Solidaridad Frente al Cáncer*